

La belleza moral y la purificación del alma de los vicios - I

Por: Husain Ansâriyân

“...Vuestro Señor Se ha prescrito la misericordia, de modo que si uno de vosotros obra mal por ignorancia, pero luego se arrepiente y enmienda... Él es indulgente, misericordioso”. [Corán: 6:54]

Lo que indica la belleza y la fealdad es en cuanto a lo interno, práctico y moral. El que escribe con el lápiz de la voluntad y la opción sobre la página de la conciencia y la mente por medio de la Divina sabiduría, las cuales son consideradas como aspectos morales, y que usa sus aplicaciones prácticas, las cuales son los veredictos Divinos; el que escribe sobre la página de lo interno y de lo externo y la adorna con el dibujo del brillo de la fe manteniéndolo libre de pecados y vicios, ese tendrá una vida hermosa y una imagen digna de la dignidad humana.

Los hechos Divinos y la buena moral son las manifestaciones de los atributos y los aspectos Divinos; las aplicaciones prácticas son la manifestación de la voluntad Divina. De esta manera, escribir y dibujar estas cosas aparece en la vida y se manifiesta en el exterior del hombre, tal y como sucedió con El Profeta José (P) en el reino de Egipto, en donde se convirtió en el amado tanto por aquellos que buscaban la vida terrenal como por los que estaban en búsqueda de la otra vida.

Pero el que escribe sobre la página de su existencia con el lápiz de la voluntad y la opción aspectos de orgullos, egoísmo, ignorancia, indiferencia, mala moral y vicios, manteniendo así el pecado y la desobediencia como raíces dentro de sí, se expone a sí mismo a la gran pérdida y al perecimiento eterno, así que la fealdad interna se manifestará en su parte exterior y sus conductas estarán llenas de pecado, vicios y malos actos.

La mala moral y los malos actos son reflejos de Satanás y sus conductas satánicas. Entonces, estos aspectos se verán reflejados en el aspecto del hombre, siendo un demonio disfrazado de humano. Tal ser humano será afligido por la ira y la maldición de Dios, los ángeles y la gente buena, siendo arrojado al tormento de esta vida y de la otra.

En cuanto a la belleza y la fealdad moral es necesario repasar los versículos coránicos y las tradiciones para que nos familiaricemos con los hechos Divinos, así como la sabiduría Divina, para adornar nuestra existencia con ellos y nuestro interior y exterior se tornen cada vez más puros, con el agua pura del arrepentimiento:

“Cuando vengan a ti los que creen en Nuestros signos, di: “¡Paz sobre vosotros!” Vuestro Señor Se ha prescrito la misericordia, de modo que si uno de vosotros obra mal por ignorancia, pero luego se arrepiente y enmienda... Él es Indulgente, Misericordioso”. [Corán: 6: 54]

La gente de la guía y el éxito

Dios dice:

“... [aquellos] que creen en lo oculto, hacen la azalá y dan limosna de lo que les hemos proveído, creen en lo que se te ha revelado a ti y antes de ti, y están convencidos de la otra vida. Ésos son los dirigidos por su Señor y éstos los que prosperarán”. [Corán: 2: 3-5]

De acuerdo a estos versículos, la gente de la guía y de la prosperidad tiene las siguientes cualidades: a) Creen en lo oculto; b) ofrecen oración; c) dan Zakât y cumplen con otras obligaciones monetarias; d) creen en el Corán y en los libros sagrados; e) creen en la otra vida.

La creencia en lo oculto

Lo oculto tiene que ver con algunos elementos que se hallan más allá de los sentidos humanos. Sólo pueden ser percibidos estos elementos por los sentidos del corazón y la mente. Pruebas de ello son Dios, los ángeles, el barzakh (momento o espacio entre la muerte y la resurrección), el Día de la Resurrección, el castigo, la Balanza, el Paraíso y el Infierno. Estos principios han sido descritos por los Profetas, los libros Divinos y los Infalibles Imames. La creencia en dichos principios causa la purificación del interior, bienestar psicológico, tranquilidad del corazón y sumisión de los órganos corporales a las órdenes de Dios, el Profeta Muhammad (BP) y los Infalibles Imames (P).

Creer en lo oculto es signo de piedad, la causa de justicia en el hombre y la razón detrás de las habilidades y cualidades; es a su vez el motivo que lleva al hombre hacia la perfección, haciéndolo merecedor de ser el vicegerente de Dios en la tierra.

El Libro de Dios, el Sagrado Corán, es el mejor en elocuencia, el verdadero y el discurso más sabio. No hay duda acerca de su revelación, ya que el Corán mismo es prueba de ello. En algunos versículos encontramos que el Corán ha expuesto el asunto de lo oculto con todas sus pruebas, y los Imames y los profetas lo han confirmado por medio de muchas tradiciones las cuales son consideradas como una gran colección de sapiencia Divina que lleva a la certeza y a la creencia de lo oculto.

Dios el Todopoderoso

El Sagrado Corán indica que Dios Todopoderoso es el Creador del universo y del mundo de la existencia e invita a todos a adorar al Creador, a no asociarle y a negar a cualquiera que quiera equipararsele. Asociarle algo o alguien a Dios o pensar que hay seres iguales a Él es por ignorancia o negligencia, yéndose en contra de la conciencia y la naturaleza.

El Bendito Corán invita al hombre a pensar de manera correcta y a usar la razón para probar con evidencias naturales, racionales y prácticas la relación entre el hombre y su Creador, negando la opinión que otros factores pudieron haber influido en la creación (como decir que las cosas ya existían por sí mismas).

En resumidas cuentas, es posible, a través de los versículos sagrados del Corán, curar las enfermedades de la inadvertencia y la ignorancia del hombre y así dejar al

descubierto la ilusión, la imaginación, la sospecha y la indecisión. Es posible despertar la conciencia del hombre al igual que su naturaleza para que el velo de la inadvertencia sea apartado del corazón del hombre, de su mente y de su naturaleza. Sólo de esta manera podrá el hombre ver los signos de Dios y Sus claras evidencias para seguir la verdad.

Por otro lado, la cuestión del monoteísmo y la existencia de Dios son más claras que el agua.

“¿Es posible dudar de Dios, creador de los cielos y de la tierra? Él os llama para perdonaros vuestros pecados y remitiros a un plazo fijo”. [Corán: 14: 10]

“¡Hombres! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado, a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de Él. Os ha hecho de la tierra lecho y del cielo edificio. Ha hecho bajar agua del cielo, mediante la cual ha sacado frutos para sustentaros. No atribuyáis iguales a Dios a sabiendas”. [Corán: 2: 21-22]

Sí, el Sagrado Corán ha invitado a la gente a meditar sobre el Creador de los cielos y la tierra; a pensar en Quien ha creado todo para que el hombre viva, y ha traído las lluvias para que nazcan diferentes árboles y frutas. Si todo esto no ha sido creado por Dios, ¿entonces por quién?

Si dicen que la causa de esta maravillosa creación fue el azar, ¿cuál es la razón lógica para admitir eso? Si dicen que las cosas se hicieron por sí mismas, ¿cómo pudo la nada crear algo? No tiene sentido que las cosas ya hayan existido desde antes y que se hayan creado por sí solas. Se entiende que existe un Organizador que todo lo sabe y que es omnipotente, que creó todo lo que existe en la naturaleza, en el universo firme y exacto. El hombre debe entonces obedecer a su Creador, someterse a Sus órdenes hasta que alcance el tope de la perfección, la piedad y la virtud. Dios dijo:

“¡Hombres! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado, a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de Él”. [Corán: 2: 21]

Al Mufaddal Ibn Umar al Kufi narró que el Imam Sâdiq (P) dijo: “la primera lección y evidencia que muestra la existencia del Creador, es la distribución de este mundo, la composición de sus partes y la forma en que están ajustadas. Si reflexionas en cuanto al mundo con tu intelecto y lo consideras con tu mente, encontrarás que es una casa que posee todo lo que necesitamos: el cielo es como un gran techo, la tierra está extendida como una alfombra, las estrellas están puestas como lámparas, los minerales preciosos están guardados como reserva; todo está hecho para una función específica, y el hombre ha sido creado como el dueño de esta casa y ha sido autorizado para dominar sobre lo que existe en ella, diferentes tipos de plantas y animales han sido puestos a servicio del hombre, para su propia ventaja. Esta es una prueba clara que el mundo ha sido creado con sabiduría y meticulosidad, con orden y armonía, siendo solo Uno su Creador. Es Él Quien ha creado el mundo parte por parte. Alabado sea Dios”.

Al Mufaddal dijo: tres días después me dirigí hacia donde mi maestro, el Imam Sâdiq (P). Entré a su casa con su permiso y me dijo que me sentara. Me dijo, “ahora empezaré a hablarte del sol, la luna y las estrellas. Piensa en el color del cielo y la sabiduría que hay detrás de él. Este color es el mejor para la vista. Piensa en el

amanecer y en el ocaso, cuando se le da lugar al reino de la noche y el día. Si no hubiese amanecer, el mundo sería en vano y la gente no trabajaría incesantemente por vivir teniendo el placer de la luz. La luz del sol es tan evidente en sí misma que no requiere de detalles. Piensa en el ocaso. Si el sol no se ocultara la gente no tendría tranquilidad ni sosiego. La gente está en constante necesidad de tranquilidad y descanso. El cuerpo y los sentidos deben descansar y el poder digestivo necesita el reposo para distribuir el alimento a todos los órganos. Además, la avidez hace que la gente trabaje sin cesar, dañando el cuerpo seriamente; si la oscuridad de la noche no llegara, la gente no pararía de trabajar sólo para acumular dinero. Por lo demás, la tierra recibe el calor del sol para nutrir animales y plantas. Dios ha dispuesto que el sol se levante y se ponga por un cierto período de tiempo para que la gente que habita en esta casa (la tierra) obtenga su beneficio y descanse cuando es necesario. La luz y la oscuridad, a pesar de ser opuestas, son sometidas a aventajar y a mantener el equilibrio de la tierra”.

Ahora piensa en la salida y la puesta del sol para que se den las estaciones del año y mira las ventajas que esto tiene. Piensa en la duración del día y de la noche y cómo han sido determinadas para el beneficio de las criaturas. Cada período no excede 15 horas. ¿Piensas que si el día durara 200 horas no dañaría animales, plantas y personas? Las bestias no estarían quietas, los ganados no cesarían de pastar y la gente no dejaría de trabajar, causando esto total destrucción. En cuanto a las plantas, se quemarían de tanto sol que recibirían. Y si la noche durara tanto, no permitiría que los animales obtuvieran su comida y se morirían de hambre y cuando las plantas no reciben calor, decaen, como cuando ves una planta a la sombra. En el invierno, el calor circula por entre las plantas haciendo que se den las frutas; el vapor se condensa para que se formen las nubes y estas caigan en forma de lluvia y se fortalezcan los músculos de los animales. En la primavera, los materiales de las plantas que han sido generados en el invierno, crecen y los animales se excitan y copulan. En el verano el aire se calienta y las frutas se maduran, los materiales extra en los cuerpos se disuelven y la superficie de la tierra se seca y queda lista para trabajarla. En el otoño el aire se purifica, se van las enfermedades, los cuerpos se sanan, la noche dura más para que algunos trabajos se cumplan y el clima se torna mejor, trayendo muchas más ventajas, las cuales tomarían mucho tiempo en mencionar.

Piensa en la luz del sol sobre la tierra y como está predispuesta. Si el sol calentara sólo en un punto, sus rayos no traerían ventajas a muchos otros lugares. El sol alumbra en el este al inicio del día así que no queda ningún lugar sin recibir sus ventajas. Si el sol tardara un año en salir, ¿cómo quedaría la gente? ¿Sería posible para ellos vivir?

Piensa en la luz en medio de la oscuridad de la noche. Aunque la oscuridad de la noche es necesaria para la tranquilidad del hombre y de los animales para refrescar el aire para las plantas, no es apropiado hacer la noche totalmente oscura sin un poco de luz para que ninguna actividad se pueda llevar a cabo ya que la gente necesita trabajar en la noche dado su tiempo limitado durante el día o por el calor; entonces la luz de la luna puede ayudar a la gente si necesitan trabajar en la noche, además los viajeros pueden guiarse en la noche.

Piensa en las estrellas y sus movimientos. Algunas de ellas no abandonan el centro de su órbita y no se mueven sino están juntas y algunas de ellas son libres de desplazarse en lo zodiaco y difieren en sus movimientos. Pregúntales a los que dicen que las estrellas existen por azar o por accidente sin una voluntad o un creador, ¿cómo puede el azar hacer dos movimientos diferentes con tal perfección y precisión?

Si el sol, la luna y las estrellas estuvieran tan cerca de nosotros que pudiéramos percibir la velocidad de sus movimientos, ¿no lastimarían nuestros ojos con sus rayos y llamas? Es como si hubiera rayos sucesivos en el cielo o como si un grupo de gente estuviera en un domo adornado con lámparas girando a su alrededor continuamente, sus ojos se confundirían y caerían de bruces.¹

Cierta día un beduino se dirigió al Profeta (BP) y le dijo: “Mensajero de Dios, enseñame algunas de las maravillas del conocimiento.” El Profeta Muhammad (BP) dijo: “¿qué beneficio has obtenido de la cabeza del conocimiento para que estés preguntando por sus maravillas?” El Hombre preguntó, “¿Mensajero de Dios, cuál es la cabeza del conocimiento?” “Conocer a Dios”, dijo el Profeta. “¿Qué es conocer a Dios?”. Preguntó el beduino. “Debes saber que Él no tiene parecidos ni rivales y que es Único, aparente y oculto, el Primero y el Último. Eso es conocerle.”²

A través del Corán encontramos que hay un factor eterno y predispuesto que representa el origen del mundo; es el hecho del creador, el cual es considerado como imperceptible por medio de los sentidos humanos. Todas las cosas creadas son mortales pero este Creador permanece para siempre; las cosas creadas tienen principio y fin pero el factor creador no.

En todos los capítulos y versículos del Sagrado Corán encontramos que este factor creador se llama Dios, Todopoderoso. Todas las criaturas están supeditadas a Él.

Al observar las criaturas encontramos que todas siguen un sistema. Si nos detenemos en todos los sistemas que existen usando todas las herramientas científicas como los observatorios y telescopios, notamos sistemas perfectos y leyes que los rigen incluso en los sistemas de partículas pequeñas como el átomo. Si pudiésemos dividir el mundo en partes hasta que llegásemos al átomo, encontraríamos que sus leyes no son diferentes a las que controlan el mundo entero a pesar de la diferencia entre las criaturas tanto en apariencia como en esencia.

En resumen, todos los sistemas conforman una entidad controlada por un sistema general continuo, y todas sus partes, aunque son diferentes, se someten a ese mismo sistema.

“Los rostros se humillarán ante el Viviente, el Subsistente, quien se haya cargado de impiedad, sufrirá una decepción”. [Corán: 20:111].

A partir de lo anterior llegamos a la conclusión que el creador del universo y el gran manejador de este sorprendente sistema en uno:

“Vuestro Dios es un Dios Uno. No hay más dios que Él, el Compasivo, el Misericordioso”. [Corán: 2: 163]

¹ Bihârul anuar, Vol.3 p.57

² Tauhid por As-Saduq, p. 248.

Los ángeles

En el Sagrado Corán mencionan los ángeles en noventa versículos. El Corán considera a los ángeles como enemigo de los incrédulos, y al que no cree en los ángeles, como desviado, alejado de la verdad.

“Si hay alguien enemigo de Dios, de Sus ángeles, de Sus enviados, de Gabriel y de Miguel, Dios, a Su vez, es enemigo de los infieles”. [Corán: 2:98]

“...Quien no cree en Dios, en Sus ángeles, en Sus Escrituras, en Sus enviados y en el último Día, ese tal está profundamente extraviado”. [Corán: 4: 136]

En el primer discurso del Nahý ul-Balâgah encontramos tres aspectos respecto a los ángeles: el primero acerca de las actividades y adoraciones de los ángeles; la postración, el Ruku¹, estar erguidos en fila en la oración, glorificar a Dios, reconocer a Gabriel el guardián de la revelación y a los profetas; las actividades en lo correspondiente al destino Divino, a proteger a la gente y las puertas del Paraíso y el infierno.

El segundo aspecto tiene que ver con la existencia de los ángeles en todos los lugares del cielo y de la tierra.

El tercer aspecto corresponde a las características de los ángeles: no sienten el cansancio, no duermen, no olvidan ni se desconcentran, no asocian a Dios con ninguna criatura, no limitan a Dios ni al tiempo ni al lugar y no se refieren a Él como igual a ellos.²

Los ángeles se encuentran entre las pruebas de lo oculto. EL Sagrado Corán y las tradiciones proféticas han mostrado sus estados y condiciones. Los ángeles poseen una conexión vital con la vida del hombre especialmente en registrar sus acciones, guardar lo que dice en situaciones diversas, ser responsables en tomar las almas de la gente en el momento de su muerte y llevar a los incrédulos a la tortura; así que creer en ellos tiene efectos positivos en el hombre. Creer en estos seres divinos, en estos soldados de Dios le da al interior del hombre una belleza moral especial.

El Barzaj

El Barzaj es el intervalo entre esta vida y la otra de acuerdo al Corán. Las personas que abandonan este mundo entran el mundo del Barzaj y empiezan a vivir una vida específica de acuerdo a sus creencias, acciones y moral. Sus vidas allí no son parecidas a la vida en la tierra y a la otra vida.

“Cuando, al fin, viene la muerte a uno de ellos, dice: ¡Señor! ¡Hazme volver!

Quizás, así, pueda hacer el bien que dejé de hacer». ¡No! No son sino meras palabras”. [Corán: 23: 99-100]

Pero como la ley de la creación no permite que nadie, sea bueno o malo, regrese [a la vida], se les contesta: “no, es imposible para ti regresar a la vida”.

¹ El Ruku corresponde a la inclinación durante la oración como símbolo de sumisión a Dios. Es una parte esencial en la oración.

² Sharh Nahýul-Balâga por al Safari, Vol. 2, p. 123.

Por supuesto esta petición viene de una lengua pecadora. Esta petición viene de aquellos pecadores que se ven atados con las cadenas del castigo; de cada asesino que se ve en la horca. De todas maneras esas son las palabras de aquel que se ve afligido por el infortunio pero cuando esto cesa, retorna a su previo estado como si nada hubiese pasado.

Al final del versículo anterior vienen unas palabras cortas pero con un gran significado en su referencia al barzaj y sus secretos. El versículo termina así:

“...Pero, detrás de ellos, hay una barrera hasta el día que sean resucitados...”

La palabra barzaj se refiere a un obstáculo que se halla entre dos sitios o estados; se refiere a todo lo existente entre estos dos sitios, así que el mundo entre la vida terrenal y la otra vida se llama barzaj.

La evidencia en cuanto a la existencia de ese mundo, que a veces se le llama el mundo de los espíritus, se deriva de los versículos del Corán. A veces se encuentra mencionado literalmente y otras de manera subyacente. Este versículo ***“Pero, detrás de ellos, hay una barrera hasta el día que sean resucitados”***, se refiere claramente al barzaj. Pero existen otros versículos que lo mencionan subyacentemente como los versículos que hablan de los mártires,

“Y no penséis que quienes han caído por Dios hayan muerto. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor”. [Corán: 3: 169]

Este estado, no obstante, no se encuentra limitado para los mártires, sino que también se da para los incrédulos y tiranos como Faraón y sus hombres,

El Fuego, al que se verán expuestos mañana y tarde. El día que llegue la Hora: “¡Haced que la gente de Faraón reciba el castigo más severo!”[Corán: 40: 46]

En diferentes libros islámicos se han mencionado muchas tradiciones referentes al Barzaj y al mundo de los espíritus con términos como *el mundo que separa a esta vida de la otra*. Se menciona en el Nahý ul-Balâgah que cuando Amir-ul Mu'minin 'Alí (P) llegó de la batalla de Siffin se acercó a un cementerio cerca de Kufa, se dirigió a las tumbas y dijo: “¡Ay! Ustedes que yacen en casas horribles y desamparadas. ¡Ay! Ustedes que están silenciosos en sus oscuras tumbas, solos en sus moradas, desconocidos en el lugar que se les asignó. Se han ido rápido u por lo tanto se nos adelantaron. Pero nosotros también seguiremos sus pasos, dentro de poco les haremos compañía. ¿Saben lo que sucedió después de que se fueron? Sus casas y sus propiedades fueron tomadas por otros y sus mujeres se volvieron a casar. Es lo que podemos contarles de este mundo. ¿Pueden decirnos algo del lugar en el que están? Luego de decir esto, Alí (P) se volvió a sus compañeros y dijo: “Si les fuera permitido hablar les informarían que la mejor forma de proveerse para el otro mundo es la piedad y la virtud”.¹

El Imam Zain-ul 'Âbidin (P) dijo: “la tumba puede ser una puerta hacia el Paraíso o un hoyo hacia el infierno”^{2,3}.

El Imam Sâdiq (P) dijo: “el barzaj es la tumba y es la recompensa y el castigo entre el mundo terrenal y la otra vida...”⁴

¹ Nahýul-Balâga, dicho número 127.

^{2,3} [depende de las acciones de la persona] Nur az-Zaqalain, Vol. 1, p. 553.

Alguien le preguntó al Imam Sâdiq (P) respecto al Barzaj y le dijo: “es la tumba desde la muerte hasta la resurrección”⁵

Se menciona en el libro Al-Kâfi que el Imam Sâdiq (P) dijo: “en las habitaciones del Paraíso se come de su comida, se bebe de sus bebidas y se dice, Oh Señor, trae la hora a su fin y lleva a cabo lo que nos has prometido”⁶

La creencia en el Barzaj ha sido mencionada en los versículos coránicos y en las tradiciones. Les da a los creyentes una belleza moral especial prestando atención a los estados de los creyentes y de los incrédulos en el mundo del Barzaj; también tiene buenos efectos en el estado humano en el mundo terrenal y lleva a la piedad, la perfección y la purificación del interior y del exterior. Del ser humano.

El Día de la Resurrección

El Día de la resurrección es el día en que todos recibirán lo que es conveniente de acuerdo a sus buenos o malos actos; este es un hecho definitivo en los libros Divinos y en las enseñanzas de los Profetas (P) y de los infalibles Imames (P). Creer en el Día de la Resurrección es parte de la fe; por lo tanto negar este gran día es equivalente a la incredulidad.

El Sagrado Corán menciona el Día de la Resurrección en más de mil versículos; el más allá ha sido mencionado a su vez en innumerables tradiciones. He aquí algunos de los versículos,

“¿Qué pasará cuando les reunamos para un día indubitable y cada uno reciba su merecido? Y no serán tratados injustamente”. [Corán: 3: 25]

“Si morís de muerte natural o sois muertos, seréis, si, congregados hacia Dios”. [Corán: 3: 158]

“Y temed a Dios hacia Quien seréis congregados”: [Corán: 5:96]

“Él os reunirá, ciertamente, para el día indubitable de la Resurrección. Quienes se hayan perdido, no creerán”. [Corán: 6: 12]

“En cuanto a los muertos, Dios les resucitará y serán devueltos a Él”. [Corán: 6:36]

“Dios y Su Enviado verán vuestras obras. Luego, se os devolverá al Conocedor de lo oculto y de lo patente y ya os informará Él de lo que hacíais”. [Corán: 9: 94]

“Luego, después de esto, habéis de morir. Luego, el día de la Resurrección, seréis resucitados”. [Corán: 23: 15-16]

“¡No! ¡Juro por el día de la Resurrección! ¡Que no! ¡Juro por el alma que reprueba! ¿Cree el hombre que no juntaremos sus huesos? ¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer sus dedos”. [Corán: 75: 1-4]

El Imam Sâdiq (P) relató: “cierto día Gabriel vino hacia El Profeta Muhammad (BP) y lo llevó hacia el cementerio de Baquí. Se acercaron a una de las tumbas y Gabriel le gritó a uno de los muertos “¡levántate, en el Nombre de Dios! De repente un hombre

⁴ Ibid..

⁵ Ibid., Vol. 2, p. 554.

⁶ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 6, p. 269.

con una barba blanca se paró de la tumba sacudiéndose el polvo de su cara y diciendo, “¡Alabado sea Dios; Dios es el Más Grande!” Gabriel le dijo: “regresa, en el Nombre de Dios”. Luego se acercaron Gabriel y el Profeta (BP) a otra tumba y Gabriel dijo: “¡Levántate en el Nombre de Dios!” De pronto se levantó un hombre con su rostro fuliginoso diciendo: “¡Ay, Ay!” Entonces Gabriel le dijo: “Regresa a dónde has estado en el Nombre de Dios” Y le dijo al Profeta (BP): “Muhammad, así serán resucitados los hombres. Eso [que dijo el primero] lo dirán los creyentes y lo otro [que dijo el segundo] lo dirán los incrédulos”.¹

Luqmân le dijo a su hijo: “si dudas de la muerte, trata de no dormir y seguramente no podrás; si dudas de la resurrección, trata de no despertarte y de seguro que no podrás. Si ponderas sobre esto, llegarás a la conclusión que estás en manos de otro. En efecto, despertarse del sueño es como la resurrección después de la muerte”.³

De todas maneras el asunto respecto al Día del Juicio y su fondo se mencionan con frecuencia, firmeza e insistencia en el Sagrado Corán. El Día de la Resurrección es escasamente mencionado con evidencia o prueba difiriendo de la cuestión del monoteísmo, la cual ha sido frecuentemente mencionada con evidencias y demostrando los signos del poder y la sabiduría de Dios, ya que cuando el hombre acepta el monoteísmo acepta fácilmente el hecho de la vida después de la muerte.

En ocasiones la vida después de la muerte se menciona con detalles, descripción y signos que muestran el poder de Dios. Efectivamente las evidencias que prueban la existencia de Dios son las mismas que prueban la existencia de la vida después de la muerte.

El Corán ha mencionado algunos ejemplos como aplicaciones prácticas al asunto de la vida después de la muerte y la resurrección de los muertos, siendo estas evidencias de ello al mismo tiempo. Nadie dice: ¿por qué hay vida después de la muerte? Porque formar una corte justa para distinguir al inocente del culpable, para recompensar a los bienhechores y castigar a los opresores y pecadores no puede ser objetado por nadie, pero la objeción y paradoja de esos que niegan la vida después de la muerte es: ¿es posible resucitar cuerpos putrefactos y huesos destruidos?; ¿cómo es posible recoger las partes dispersas de un cuerpo exánime y regresarlo a la vida? Por lo tanto Dios ha declarado que con las evidencias del monoteísmo y ha demostrado los aspectos de la resurrección y la vida después de la muerte para que los incrédulos entiendan que el poder que ha sido capaz de crear cada criatura de la nada es el mismo poder que va a resucitarlos, y que el mismo creador que ha hecho el universo y le ha dado la vida al hombre le dará vida a los muertos de nuevo.¹

El Sagrado Corán aclara la sospecha de aquellos que niegan la otra vida en la sura Yâsin:

“¿No ve el hombre que le hemos creado de una gota? Pues ¡ahí le tienes, porfiador declarado! Nos propone una parábola y se olvida de su propia creación. Dice:

¹ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 39.

³ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 42.

¹ Tafsir An-Nurain, 19.

“¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?” Di: “Les dará vida Quien los creó una vez primera -Él conoce bien toda creación...”

En estos versículos Dios invita al hombre a pensar en el inicio de su vida cuando era una semilla insignificante, después creció y se hizo fuerte hasta que se atrevió a disputar con su Creador abiertamente...

Primero el Creador hace hincapié en el concepto de hombre; todo hombre que posea cualquier creencia o religión, con cualquier nivel de conocimiento puede percibir la verdad. Luego habla acerca del espermatozoide insignificante que le dio origen al hombre para hacer que el hombre en medio de su orgullo piense en sus inicios y en lo que es. El origen del hombre corresponde a cada célula diminuta que no puede percibirse a simple vista; cada célula entre millones contenidas en una gota de semen; luego cada célula se adhiere a otra partícula contenida en el vientre de una mujer formando así el ser que después se erguirá sobre la tierra.

Luego el Corán menciona las otras etapas del desarrollo humano. Son seis, como aparecen mencionadas en la Sura Al-Mu'minun. Estas etapas, desde el vientre de la madre son: semilla, coágulo, masa de carne, aparición de los huesos, cubrimiento de los huesos con carne e inspiración del espíritu.

El neonato es muy débil y luego crece hasta llegar a la etapa de la adultez, en cuerpo y razón. Este ser débil se hace fuerte hasta que se atreve a detenerse frente a su Creador objetando y resistiéndose a Su invitación, siendo inatento en cuanto a su pasado y su futuro. En rigor se torna en un contendor abierto ante su Creador. Ese hombre ignorante sienta un ejemplo ante Dios al imaginar que tenía una evidencia para refutar la otra vida olvidando el inicio de su creación, diciendo: ¿quién le va a regresar la vida a unos huesos aminorados?

Evidentemente, este contendor abierto trae una pieza de hueso descompuesto cuyo proceder desconocía, que hubo encontrado en el desierto. No sabía si ese pedazo de hueso pertenecía a alguien que murió en la guerra, de forma natural o de inanición. De todas maneras este hombre tomó esto como evidencia para refutar y negar el hecho evidente de la otra vida. Él, con deleite mezclado con rabia, llevó la pieza de hueso y se dijo: “con esta evidencia le refutaré a Muhammad (BP) y no será capaz de contestar”.

Se apresuró hacia donde estaba el Profeta Muhammad (BP) y le gritó: “oye, Muhammad, dime ahora quién puede regresarle la vida a este hueso”. De inmediato sacó la pieza de hueso y la tiró al piso con la certeza que el Profeta Muhammad (BP) no sería capaz de responder a su ignorante pregunta.

Pero lo más hermoso fue que el Dios Mismo en el Corán le respondió con una corta frase, *...y olvida su creación...*, detallando a su vez las mencionadas evidencias de la otra vida.

El Corán dice: *“ay ignorante, desatento y olvidadizo...Devuélvete un poco y piensa en el inicio de tu creación cuando eras una semilla insignificante y fuiste fortificándote día tras día. En el pasado eras un sólido muerto y te convertiste en planta y luego te convertiste en animal y del mundo de los animales entraste al mundo de los humanos. Hombre olvidadizo, ¿cómo es que has olvidado todo esto y dices, “¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?”* Cuando esos huesos se pudren, se convierten en suelo.

¿Acaso no eras suelo antes de tu creación? Dios le manda a decir con el Profeta Muhammad (BP) a aquel ignorante hombre, *“Les dará vida Quien los creó una vez primera -Él conoce bien toda creación...”*

Si hoy en día quedan huesos de hombres que antes vivieron, un día esos hombres fueron nada, al igual que esos huesos, tanto como lo fue el mismo suelo. Dios, quien tuvo el poder de crear al hombre de la nada, es capaz de regresar a la vida los huesos putrefactos.

Uno puede pensar: cuando los huesos se consumen, se convierten en suelo y se esparcen por toda la tierra, ¿cómo es posible que se reúnan todas esas partículas? El Creador es el que más sabe sobre Sus criaturas; Él sabe todo acerca de todo,

“-Él conoce bien toda creación...” [Corán: 36: 79]

El Creador, Quien tiene todo el conocimiento y el poder no enfrentará ni la más mínima dificultad en la cuestión de la otra vida.

Si ponemos una pieza magnética o imán sobre el suelo que contiene pequeñas partículas de metal, al mover el imán vemos que las pequeñas piezas esparcidas se atraen hacia este, siendo que esta pieza de magneto no tiene vida ni mucho menos conocimiento. Dios Todopoderoso puede reunir todas las partes en una sola con sólo una orden.

El conocimiento de Dios no está limitado sólo a Su creación, sino que también sabe todas las intenciones y acciones del hombre, por las cuales será recompensado o castigado, ya que todas están siendo registradas en un libro que Él bien conoce.

Castigar al hombre por las malas acciones tampoco es causa de dificultad para Dios, *“Lo mismo si manifestáis lo que tenéis en vosotros que si lo ocultáis, Dios os pedirá cuenta de ello Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Dios es Omnipotente”. [Corán: 2: 284]*

Con base en esto Dios le ordena al Profeta Moisés (P) que le responda a Faraón, quien dudaba acerca del asunto de la otra vida, la resurrección de naciones de antaño y su castigo:

“Mi Señor lo sabe y está en una Escritura. Mi Señor no yerra, ni olvida”. [Corán: 20: 52]

En resumidas cuentas el tema de la resurrección y del Juicio es un asunto de lo oculto. Creer en ello no es fácil excepto con la ayuda de los versículos coránicos y las tradiciones. A su vez, la creencia en estos temas tiene un gran efecto sobre la moral y la vida del hombre.

El Día del Ajuste de Cuentas

El asunto de rendir cuentas sobre las acciones, la moral y la creencia en el Día de la Resurrección se halla dentro de las realidades coránicas y la sabiduría Divina.

No es razonable que la vida de la gente buena, que ha pasado sus días en la verdad, la fidelidad, la pureza y la buena moral y que han ayudado a otros, termine para siempre sin haber sido recompensados por su conducta. Tampoco es razonable que las vidas de los incrédulos, de los politeístas y los tiranos, que han estado llenas de

injusticia, opresión, vicios, crímenes, trampas, agresión, inadvertencia e ignorancia, terminen para siempre sin haber recibido un castigo por eso.

La justicia, la sapiencia, la misericordia y la furia Divinas requieren que todas las criaturas sean reunidas un día para ser recompensados o castigados de acuerdo a lo que hayan hecho en la vida terrenal. Dios ha dicho respecto a la gente buena y acerca de su rendición de cuentas en el Día de la Resurrección,

“Otros dicen: “¡Señor! ¡Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego!”. Ésos tendrán parte según sus méritos. Dios es rápido en ajustar cuentas...” [Corán: 2: 201,202]

“Luego, son devueltos a Dios, su verdadero Dueño. ¿No es a Él a quien toca decidir? Él es el más rápido en ajustar cuentas”. [Corán: 6:62]

“Aquél que reciba su Escritura en la diestra será juzgado benignamente”. [Corán: 84: 7-8]

El Imam Musa Ibn Yafar (P) narró de sus padres que el Profeta (PB) dijo: “los pies no se moverán en el Día de la Resurrección antes que se le pregunte a su dueño su edad y cómo la ha vivido, cómo ha pasado su juventud, cómo ha ganado su dinero y cómo lo ha gastado; además de su amor hacia nosotros, Ahlul Bayt (P)”.⁴

Sin duda la rendición de cuentas de las personas de fe, quienes han pasado su vida en adoración y en obediencia, han obtenido sus dineros de la manera en que Dios lo permite, y han amado y seguido a Ahlul Bayt (P), será fácil y simple; estas personas no sufrirán penas en el Día de la Resurrección.

Un día un hombre se le acercó al Imam Bâqir (P) y le dijo: “hijo del Mensajero de Dios, tengo una pregunta”. El Imam (P) le dijo, “espera a que nos encontremos en Meca”. Así que el hombre le dijo de nuevo, “Hijo del Mensajero de Dios, tengo una pregunta”. El Imam (P) le dijo: “espera a que nos encontremos en Mina. El hombre le dijo de nuevo, “Hijo del Mensajero de Dios, tengo una pregunta”. Finalmente el Imam (P) le dijo: “di lo que tienes que decirme”. “Hijo del Mensajero de Dios, he cometido un pecado entre Dios y yo y que nadie sabe de ello. Se ha convertido en un peso para mi y te respeto tanto que no me siento capaz de contártelo”. El Imam Bâqir (P) le dijo al hombre, “en el Día de la Resurrección Dios le preguntará a su creyente acerca de sus pecados uno por uno, luego le perdonará y no le informará ni a los ángeles ni al más cercano Profeta al respecto”.⁵

El Shajj Tusi en su libro al Amâli ha mencionado una importante tradición, la cual a su vez ha sido citada por el ‘Allâma Maÿlisi en su libro Bihâr ul-Anwâr. El Imam ‘Alí (P) dijo: “el hombre será traído frente a Dios en el Día de la Resurrección y Dios les dirá a los ángeles: “comparen entre Mis bendiciones hacia él y sus acciones”. Los ángeles dirán: “las bendiciones han absorbido las acciones”. Dios dirá: “Mis bendiciones sólo me incumben a mí. Comparen entre sus malas y buenas acciones”. Si las malas acciones y las buenas acciones fueron iguales, Dios omitirá las malas acciones y las reemplazará por buenas, dejando a esa persona entrar en el Paraíso. Si ha hecho un favor, Dios lo

⁴ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, P. 258.

⁵ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 262, Amâli, p. 132.

recompensará por ello y si ha sido piadoso y nunca ha asociado a Dios, Dios le perdonará con Su Misericordia”.¹

Al Maýlisi, en su libro Bihâr ul-Anwâr, cita desde Al-Kâfi que en una tradición el Imam Sâdiq (P) dijo: “en el Día de la Resurrección habrá un gran cúmulo de bendiciones, otro de buenas acciones y otro de malas acciones. Se compararán las bendiciones con las buenas acciones y las bendiciones absorberán las buenas acciones. Quedará el cúmulo de malas acciones. Luego los piadosos serán llamados al ajuste de cuentas. El Corán se ubicará de la más hermosa manera frente a ellos y dirá, “Dios mío, soy el Corán y este es tu esclavo. Ha pasado las noches recitándome y sus ojos han llorado sólo al mirarme. Mi Señor, complácele como lo has hecho conmigo”. Dios Todopoderoso le dirá a ese hombre piadoso, “levanta tu mano derecha”. Llenará su mano derecha con Su consentimiento y su izquierda con Su misericordia. Se le dirá al piadoso, “este es el Paraíso que está abierto para ti. Recita y asciende”. Con cada versículo que recite, el piadoso irá subiendo un escalón”.¹

El Sagrado Corán menciona muchos versículos acerca del ajuste de cuentas y el castigo de los malhechores, criminales e incrédulos. He aquí algunos de los versículos,

“Quien no cree en los signos de Dios,... Dios es rápido en ajustar cuentas”. [Corán: 3: 19]

“A los que no Le escuchan, aunque posean todo lo que hay en la tierra y otro tanto y lo ofrezcan como rescate, les irá mal al ajustar las cuentas. Su morada será la gehena. ¡Qué mal lecho...!” [Corán: 13: 18]

“¡A cuántas ciudades, que desdeñaron la orden de su Señor y de Sus enviados, pedimos cuenta rigurosa e infligimos un castigo horroroso!” [Corán: 65: 8]

“Sin embargo, a quien se desvíe y no crea, Dios le infligirá el castigo mayor. Volverán todos a Nosotros. Luego, nos tocará a Nosotros pedirles cuentas”. [Corán: 88: 23-26]

El Imam Sâdiq (P) dijo respecto a este versículo,

...Del oído, de la vista, del intelecto, de todo eso se pedirá cuenta. [Corán: 17: 36]

“El oído será cuestionado respecto a lo que ha oído, la vista respecto a lo que ha visto y el corazón respecto a sus intenciones”.

Cierto día un hombre se le acercó al Imam Zain-ul ‘Âbidin (P) y le dijo: “hijo del Mensajero de Dios, si un hombre creyente ha sido lastimado por un no creyente, ¿cómo se juzgará a aquel incrédulo en el Día del Juicio cuando esté entre la gente del infierno?” El Imam (P) le dijo: “los malos actos serán juzgados a los musulmanes tanto como su derecho sobre el incrédulo, así el incrédulo será castigado, junto con su incredulidad, tanto como haya lastimado al musulmán”.⁶

El Príncipe de los Creyentes (P) dijo: “la injusticia es de tres tipos; uno no es perdonado, el otro no se omite y el otro se perdona sin ser inquirido al respecto. En cuanto a la injusticia que no es perdonada es el politeísmo. Dios ha dicho,

¹ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 262; Al Amâli, p. 132.

¹ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 267.

⁶ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 270

“Dios no perdona que se Le asocie...” [Corán: 4:48]

En cuanto a la injusticia que es perdonada es la cometida en contra de uno mismo con algunos pecados menores. En lo concerniente a la injusticia que no se omite es la que comete la gente en contra de la otra gente. El castigo que esta merece es bastante severo. No corresponde a herir con dagas ni a castigar con látigo sino a un castigo ante el cual los anteriores se sienten poco”.⁷

Se narra que el Imam Bâqir (P) (o el Imam Sâdiq (P)) ha dicho: “en el Día de la Resurrección un adeudado será traído quejándose de soledad. Si ha tenido buenas obras a su haber, algunas de estas serán traídas a su acreedor; pero si no ha realizado buenas obras, algunos de los malos actos del acreedor le serán contados a él”.⁸

Hemos visto que el tema del ajuste de cuentas, la revisión de la lista de las acciones del hombre y la recompensa por las buenas obras al igual que el castigo por las malas en el Día de la Resurrección, se halla entre los tópicos de lo oculto. La creencia en estos con base en los versículos coránicos y las tradiciones proféticas constituye una base firme para la creencia de un piadoso, además de hallarse entre los buenos principios humanos.

Las balanzas

La cuestión de las balanzas y la medida de las acciones del ser humano en el Día de la Resurrección es uno de los temas religiosos más importantes de los sistemas intelectuales de los musulmanes y uno de los eventos más importantes en el Día de la Resurrección. Dios habla sobre este acaecimiento en su Libro Sagrado y a su vez ha sido mencionado en las tradiciones proféticas y de Ahlul Bayt (P) y detallado en las enseñanzas islámicas.

“La pesa ese día será la Verdad. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen”. [Corán: 7:8]

“Para el Día de la Resurrección dispondremos balanzas que den el peso justo y nadie será tratado injustamente en nada”. [Corán: 21: 47]

Hishâm Ibn Sâlim narra que le preguntó al Imam Sâdiq (P) acerca de este versículo y del significado de *las balanzas* o *pesas* en el Día de la Resurrección, a lo que el Imam Sâdiq (P) le dijo: “indica los Profetas y los guardianes”.¹

Las creencias, la moral y las acciones de la gente serán medidas en el Día de la Resurrección por las balanzas de los Profetas y los Imames (P). Quiere decir que eso será medido de acuerdo a las creencias y las acciones de los Profetas y los Imames (P). Si las creencias de una persona, las acciones y la moral concuerdan con las de los Profetas y los Guardianes, esta persona triunfará y se salvará, ya que las pesas que le medirán tendrán un gran peso; por el contrario, si sus acciones y sus creencias no armonizan con las de ellos (P), caerá entre los del infierno pues sus pesas serán livianas. El Sagrado Corán reseña lo siguiente al respecto,

⁷ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 271

⁸ Ibid. 274.

¹ Ma‘âni al-Ajbâr por Saduq, p. 13, Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 249.

“La pesa ese día será la Verdad. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen; mientras que aquéllos cuyas obras pesen poco perderán, porque obraron impiamente con Nuestros signos”. [Corán: 7: 8,9]

“Para el Día de la Resurrección dispondremos balanzas que den el peso justo y nadie será tratado injustamente en nada. Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta. ¡Bastamos Nosotros para ajustar cuentas!” [Corán: 21:47]

“Entonces, el autor de obras de peso, gozará de una vida agradable, mientras que el autor de obras ligeras, tendrá un abismo por morada. Y ¿cómo sabrás qué es? ¡Un fuego ardiente!”

La verdadera creencia, la buena moral y las buenas acciones tienen gran peso en las balanzas del Día de la Resurrección. En el ambiente de este mundo, no logramos imaginarnos el gran significado que esto tiene. Dichas acciones, moral y creencia salvarán al hombre en el Día de la Resurrección cuando acaezcan tan terribles situaciones.

El Imam Bâqir (P) narró de sus padres que el Profeta Muhammad (BP) dijo: “amarme a mí y amar a mi familia serán de beneficio en siete situaciones cuyos terrores serán inmensos: En la muerte, en la tumba, en la resurrección, en el registro del libro (de las acciones de uno), en la rendición de cuentas, en la medición de las acciones y en el camino recto (*sirât*)¹”.

Sabemos que el amor de uno se considera como un motivo importante que nos lleva a imitar a ese amado. En este caso, este amor [hacia Ahlul Bayt (P)] lo beneficia a uno en siete situaciones. Es el amor que requiere obedecer las órdenes del Profeta (PB) y las órdenes de Ahlul Bayt (P).

El Imam Zain-ul ‘Âbidin narró de su abuelo el Mensajero de Dios (P): “nada mejor que la buena moral para ser medido en las balanzas del Día de la Resurrección”.²

El Imam Rizâ (P) le dijo en una carta a Ma’mun el califa ábside: ... “y debes creer en el tormento de la tumba, en Munkar y Nakir, la resurrección después de la muerte, las balanzas y el camino recto”.

El hecho de las balanzas, como los anteriores, se halla entre las realidades de lo oculto y creer en ellos es obligatorio para todo musulmán.

Paraíso e infierno

El Paraíso es la promesa eterna para todos piadosos y el infierno es el castigo eterno para los que han seguido el camino de la incredulidad y la desobediencia. Esto se menciona en muchos versículos coránicos y en diversas enseñanzas islámicas especialmente en las tradiciones de Ahlul Bayt (P). No creemos que sea necesario explicar estos dos elementos ya que todos hemos oído al respecto por diferentes medios.

¹ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 248.

² Al-Kâfî, Vol. 2, p. 99.

Creer en el Paraíso y en el Infierno es una de las necesidades de la religión. El Paraíso está lleno de bendiciones morales y materiales y a su vez es la recompensa de la gente piadosa y buena; mientras el infierno es el tormento interno y externo para todos aquellos criminales que se han resistido a creer en Dios el Creador de todas las cosas y han insistido a mantenerse aparte de Él.

El Paraíso y el Infierno se hallan entre los temas de lo oculto y la demostración de su calidad y cantidad no puede lograrse excepto a través de la revelación. Los sentidos humanos son incapaces de percibir las características de ese mundo; por lo tanto el hombre, si no se apoya en la revelación no puede descubrir el significado de estos dos estados.

“Dios le dice a la gente de verdad y de pureza de corazón,

Dios dice: 2Este es un día en que su sinceridad aprovechará a los sinceros. Tendrán jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, para siempre”. Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. ¡Ése es el éxito grandioso!”

Y se refiere a la gente criminal y corrupta,

“A quienes obren mal, se les retribuirá con otro tanto. Les cubrirá la humillación - no tendrán quien les proteja de Dios, como si jirones de tinieblas nocturnas cubrieran sus rostros. Ésos morarán en el Fuego eternamente”.

El Imam Bâqir (P) dijo: “en el Día de la Resurrección Dios le ordenará que se diga: “¿dónde están los pobres?” Una gran cantidad de gente se levantará. Dios dirá: “Mis siervos” Ellos dirán: “aquí estamos, Señor”. Él les dirá: “no los hice pobres porque no sean dignos de Mí sino que los he elegido para este Día. Miren a la gente. A quienes les hayan hecho un favor en Mi nombre, denles el Paraíso en Nombre Mío”.⁹

El Imam Sâdiq (P) dijo: “cualquier creyente que haya prevenido a otro creyente de tener lo que necesita o proveerle de algo pudiendo hacerlo, Dios lo hará pararse frente a él en el Día de la Resurrección con el rostro turbio, los ojos desorbitados y sus manos atadas a su cuello. Se le dirá: “este es el traidor quien ha traicionado a Dios y a Su mensajero”. Se le ordenará que se vaya al infierno”.¹⁰

Amir-ul Mu'minin (P) narró que el Profeta Muhammad (BP) le dijo: “hay quienes dicen que te aman pero te aman. El Día de la Resurrección habrá quien llame desde dentro del Trono, ¿dónde están los que aman y siguen a 'Alí?; ¿dónde están los que se aman por la complacencia de Dios?; ¿dónde están los que se ayudan mutuamente por la complacencia de Dios?; ¿dónde están aquellos que prefieren a los demás en lugar de ellos?; ¿dónde están aquellos cuyas lenguas se han secado por la sed?; ¿dónde están aquellos que ofrecen oración en la noche mientras otros duermen?; ¿dónde están los que lloran por puro temor a Dios? Entonces ustedes no deben temer ni estar tristes. Ustedes son los compañeros de Muhammad (BP). Que sus ojos se deleiten. Vayan al Paraíso ustedes y sus esposas y estén contentos”.¹¹

⁹ Al-Kâfî, Vol. 2, p. 263.

¹⁰ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 201.

¹¹ Bihâr ul-Anwâr, Vol. 7, p. 211.

El Paraíso y el Infierno se mencionan en cientos de versículos coránicos y en innumerables tradiciones. En concordancia con las tradiciones narradas por el Imam Sâdiq (P), el Paraíso y el Infierno han sido creados y existen.

Vemos que estos dos elementos se hallan también entre lo oculto. Creer en ellos y en fin de lo bueno y de lo malo tiene muchas ventajas en la vida del ser humano, ya que quien espera el Paraíso hace lo mejor para lograrlo. Es decir, esto conlleva a que la persona adopte buenas creencias, buena moral y que haga buenas acciones; de manera similar, quien es temeroso del infierno se abstiene de cometer desobediencia que lo lleve al tormento.

Todo lo que se ha discutido en lo concerniente a Dios Todopoderoso, los ángeles, el barzaj, el Día de la Resurrección, la rendición de cuentas, el libro de acciones de cada persona, las balanzas, el Paraíso y el Infierno, además de lo dicho por Dios ..."*quienes creen en lo oculto*", ha sido claramente explicado.

Creer en lo oculto se torna fácil para los creyentes a través de la reflexión sobre el Sagrado Corán y las tradiciones. Esto es posible para todo hombre y mujer creyente. Tener esta creencia es una obligación racional y legal, siendo esta parte de los principios de la religión. Nadie puede imitar a otro en cuanto a este tema, ya que uno cree en lo oculto consultando con la sabiduría Divina.

La creencia en lo oculto tiene un gran valor para el hombre puesto que hace que se despierten los buenos sentimientos humanos y hace que Dios se complazca con él y que se abra la puerta de su felicidad en este mundo y del otro, por medio de la adoración a Dios y el seguimiento al Profeta (BP) y a los Infallibles Imames (P).

El Sagrado Corán menciona en las dos primeras aleyas de sura al Baqara, después del tema de la creencia en lo oculto, del ofrecimiento de las oraciones, de ir por el camino de Dios, de la creencia en el Corán y en los libros Divinos y en la otra vida como efectos y requerimientos de esta creencia. La creencia en el Corán y en los demás libros Divinos que han sido revelados antes del Corán se da por medio de la lectura de buenas interpretaciones del Corán, al igual que, obviamente, de por medio de la lectura del Corán mismo. Este último se define como una revelación que le fue hecha al Profeta Muhammad (BP) para guiar a la humanidad. Este libro Sagrado reta a aquellos que sospechan de su autenticidad a que escriban tan siquiera un solo versículo que iguale a los suyos, lo cual es imposible.

El Corán reta a todos los seres humanos. Si los hombres pudiesen crear tan solo una sura corta, como la más corta que este contiene, los enemigos del Islam, con toda su ciencia y su tecnología serían los primeros en responder a este reto abierto; pero nadie, ninguna nación ha podido ni podrá componer ni un solo versículo similar a los del Libro Sagrado de los Musulmanes.

Di: "Si los hombres y los genios se unieran para producir un Corán como éste, no podrían conseguirlo, aunque se ayudaran mutuamente". [Corán: 17:88]

"Si dudáis de lo que hemos revelado a Nuestro siervo, traed una sura semejante y, si es verdad lo que decís, llamad a vuestros testigos en lugar de llamar a Dios". [Corán: 2:23]

Estos dos versículos cierran completamente la puerta de la duda acerca de la revelación Coránica; por lo tanto creer en el Corán no es un tema de dificultad.

Fuente: libro *El arrepentimiento, la cuna de la Misericordia*
Editorial Elhame Shargh
Fundación Cultural Oriente

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamorient.com
Fundación Cultural Oriente